

Drexel Regresa

julio 18, 2020

El Concilio Vaticano II (1962–1965) fue un gran evento en la historia de la Iglesia, diseñado por sus impulsores y agitadores para engañar a una multitud de católicos, clérigos y laicos, para que reemplazaran a la verdadera Iglesia Católica con su propia Neo-Iglesia, adaptada a los tiempos modernos. Pero la agonía para los católicos creyentes desde entonces fue que la traición a la Verdad Católica había venido de las verdaderas autoridades de la Iglesia, a quienes habían aprendido desde sus cunas católicas a obedecer siempre y a no criticar nunca. Incluso Nuestro Señor y Nuestra Señora cuando hablaban con los seres humanos, para evitar escandalizar a las almas católicas, rara vez criticaban a sus propios sacerdotes.

Pero aquí estaba el interés particular de *la Fe es mayor que la Obediencia*. Porque si estos mensajes que vinieron a través del P. Drexel realmente vinieron de Nuestro Señor mismo, como se supone que lo hicieron, entonces aquí estaba Dios mismo criticando severamente a los obispos, teólogos y sacerdotes responsables de la Nueva Iglesia que emergieron del Concilio, y obviamente dispensando a los católicos de su deber normal de nunca criticar a los sacerdotes. Aquí estaba Dios diciéndoles a los católicos que una multitud de sus pastores – no todos – se habían convertido en lobos. “Sé la agonía que sufren las almas fieles”, dicen los Mensajes, “pero aferraos a vuestra fe y no dejéis que estos traidores la cambien”. Ellos están equivocados, vosotros tenéis razón, como el tiempo dirá, y grande será vuestra recompensa si perseveráis.”

Tal mensaje era apto para resolver la agonía de los verdaderos creyentes después del Concilio, pero también era apto para crear otra agonía: ¿qué pasa entonces con las autoridades infieles de la Iglesia? En particular, ¿qué hay del Papa? La percepción popular de la infalibilidad papal va mucho más allá del alcance de su estricta definición en 1870 con las cuatro

condiciones. Entonces, ¿cómo pudo Juan XXIII convocar el Concilio de los lobos, y cómo pudo Pablo VI guiarlo hasta su conclusión y presidir su puesta en práctica después? Esta agonía es tal que muchos católicos serios y creyentes desde finales de los 70, poco después de la muerte del P. Drexel, comenzaron a recurrir al sedevacantismo por ejemplo, por lo que los Papas conciliares no han sido verdaderos Papas. La solución de los Mensajes del P. Drexel es más bien que Pablo VI no era él mismo uno de los lobos. Se le critica claramente (al menos en dos de los Mensajes), pero también se dice en los Mensajes que tenía buenas intenciones, no era consciente de todo lo que hacían sus subordinados, y agonizaba por lo que le ocurría a la Iglesia.

Sin embargo, hay que decir que la responsabilidad personal de Pablo VI por el desastre conciliar fue enorme. Entonces algunos seguidores de la tradición católica llegarán a la conclusión de que el "Nuestro Señor" del P. Drexel no era ciertamente Nuestro Señor, sino que surgió de alguna manera de las propias reflexiones "piadosas" del P. Drexel. En ese caso explicaríamos la indulgencia de los Mensajes hacia Pablo VI como la solución de muchos "buenos" obispos y sacerdotes de la época a su agonía, es decir, los obispos conciliares eran terribles pero no el Papa mismo. Por otra parte, si los mensajes vinieron de Nuestro Señor mismo, entonces se podría suponer que Nuestro Señor fue indulgente con Pablo VI, tal vez para evitar la reacción de los católicos tentados más o menos a desesperar de la propia Iglesia estructural de Nuestro Señor – Él mismo estaba diciendo que todavía estaba detrás de ella, y no necesitaba decir nada falso para afirmarlo.

Deo volente, esta edición de estos "Comentarios" es el prelude de una segunda pequeña serie extraída de *"La Fe es Mayor que la Obediencia"* debido al valor que encuentran estos "Comentarios" en los Mensajes dados al P. Drexel en los años 70. Habrá tres temas, sobre la Crisis de la Iglesia, los Obispos y Pablo VI, todos como presentados en *"La Fe es Mayor*

que la Obediencia". Si los Mensajes vinieron entonces de Nuestro Señor mismo o no, los lectores de estos "Comentarios" serán más capaces para juzgar. En cualquier caso, está claro que en esta crisis de la Iglesia deben hacerse una idea propia.

Kyrie eleison.